

## ESPECIALIZACIÓN DOCENTE DE NIVEL SUPERIOR EN ALFABETIZACIÓN INICIAL

### Aportes de la Sociolingüística a la alfabetización inicial

#### Clase 2

#### Conceptos clave para pensar los contextos sociolingüísticos

Les damos la bienvenida a la segunda clase del Módulo 6.

En la primera clase de este Módulo se explicó que la pertinencia del enfoque sociolingüístico en relación con la alfabetización consiste en considerar que las lenguas no solo son sistemas lingüísticos y cognitivos sino sistemas situados, socialmente simbólicos e históricos y que una propuesta didáctica alfabetizadora tiene que tomar en cuenta todos estos aspectos y no solo algunos de ellos. Las lenguas y su enseñanza son objeto y resultado de políticas y de planificaciones lingüísticas que deben considerar todas las variables.

En esta segunda clase se recuperan algunos de los problemas que fueron planteados en el Módulo 2 *"Perspectivas para la enseñanza de la alfabetización inicial"* en relación con las pugnas, debates y obstáculos que se presentan para pasar de la configuración de un sistema educativo y alfabetizador que en el siglo XIX fue pensado para el modelo un Estado-una Lengua, pero que desde el siglo XX tiene la obligación de implementar programas de enseñanza adecuados a la heterogeneidad de los contextos educativos contemporáneos. Los conceptos que aquí se explican deben pensarse en relación con la realidad sociolingüística y con la historia de nuestro sistema educativo, aspectos que también fueron abordados en el Módulo *"Marco político y pedagógico de la alfabetización inicial"*.

Presentaremos algunos conceptos clave del enfoque sociolingüístico, que permitirán el análisis y comprensión de las situaciones y contextos sociolingüísticos del país e incluso de la región, necesarios para un abordaje actualizado de la alfabetización. Estos conceptos serán retomados recursivamente en las siguientes clases.

#### Situación comunicativa

Toda emisión lingüística de un hablante, sea oral o escrita, tiene lugar dentro de una **situación comunicativa**, o situación de habla, que está conformada por un contexto situacional o personal, las emisiones lingüísticas y los componentes comunicativos no lingüísticos -por ejemplo, los gestos- que se produzcan en dicho contexto.

Estas situaciones comunicativas pueden ser muy diferentes entre sí y tener diferentes propósitos. Una fiesta, una reunión familiar, una reunión de amigos, una reunión de trabajo son distintas situaciones comunicativas. Una clase también lo es.

Así, las emisiones lingüísticas y los componentes comunicativos no lingüísticos que alumnos y docentes producen en una clase tienden a adecuarse a esa situación comunicativa particular.

Para determinadas situaciones comunicativas y ante determinados contextos interpersonales, se espera que se empleen determinado tipo de emisiones. En este sentido, las situaciones comunicativas son restrictivas. Esto significa que aunque los hablantes son potencialmente libres de producir las emisiones que desean, sin embargo, en la práctica la libertad absoluta no existe, porque en realidad las restricciones del contexto son habitualmente altas. No obstante, esta restricción no es absoluta, con el tiempo, los hablantes van modificando los usos y las restricciones.

Desde el punto de vista de la enseñanza escolar, los docentes deben tener en cuenta que el conocimiento de las reglas de uso de las variedades lingüísticas adecuadas para la situación de habla en clase forma parte de la competencia comunicativa cuyo desarrollo es responsabilidad de la escuela, como veremos en la clase siguiente. Es decir que los alumnos no llegan a la escuela sabiendo cómo hay que comunicarse en ella; este es un contenido que debe ser enseñado explícitamente.

### Comunidad de habla

Las situaciones comunicativas ocurren siempre en algún **contexto**. Se considera que el contexto más amplio de la interacción verbal es la **comunidad de habla**, definida por Dell Hymes en 1972 como una comunidad que comparte el conocimiento de reglas gramaticales de al menos una lengua (o *variedad*, concepto que se explica más adelante) y las reglas para la conducta e interpretación del habla (Ver definición en nota 2 al final de la clase).

La comunidad de habla no necesariamente emplea una sola lengua. Una comunidad de habla puede compartir diversas lenguas y variedades lingüísticas. En ese caso también comparten el conocimiento acerca de cómo alternan esas lenguas o variedades, cómo se interpretan y qué valores les atribuyen.

Las comunidades de habla no son homogéneas. Dentro de una comunidad de habla puede haber diversas **redes sociales**; es decir, conjuntos de personas que comparten un ámbito, una ocupación y una relación interpersonal. Así, los individuos de una misma comunidad de habla pueden formar parte de redes sociales diferentes. Por ejemplo, las relaciones interpersonales en el ámbito escolar conforman una red social dentro de una comunidad de habla. Ahora bien, los individuos de esa red social (los docentes, los alumnos, el personal de maestranza, los padres) también forman parte de otras redes sociales de la misma comunidad de habla. Por ejemplo, un docente puede integrar una red social dentro de la escuela, con sus colegas y alumnos y otra red social con el equipo con el que practica un deporte. Los docentes deben tener en cuenta que en cada red social las comunicaciones pueden tener diferentes características, de manera que si se quiere que los alumnos sepan

comunicarse en la escuela, hay que practicar y poner en juego las formas de comunicación que se desea instalar en ese ámbito, en esa red social específica.

### Variedades sociolingüísticas

Todas las comunidades de habla son de algún modo heterogéneas lingüística y socialmente porque las **lenguas habladas son dinámicas**, ya que varían con su uso y esa **variación** está correlacionada con **factores sociales**. Explicaremos brevemente a qué se refiere cada uno.

Hay variaciones que se vinculan con el factor geográfico. Se denominan **variaciones diatópicas**. Las variaciones diatópicas en una lengua pueden deberse a innovaciones de sus usuarios y a la influencia de otras lenguas que se hablan en la misma zona. Basta pensar en la extensión geográfica argentina y las distintas variedades que los hablantes nativos del español podemos reconocer sin ser especialistas si se compara, por ejemplo, el habla de la ciudad de Córdoba, con la del porteño, o de la ciudad de Formosa o Salta. En cada caso, se pueden reconocer diferencias de pronunciación, de entonación, de sintaxis, de léxico, y a veces hasta morfológicas. Asimismo, en algunos casos se pueden reconocer las lenguas de influencia, como el guaraní en el caso del español formoseño o el italiano en el porteño. En suma, cuanto más amplia sea la extensión de habla de la lengua, posiblemente manifieste mayor variación diatópica. La disciplina que se ocupó de este tipo de estudios es la Dialectología tradicional que abordó el estudio de la variación geográfica de las formas lingüísticas en áreas rurales. Se observó que en esas áreas, las diferencias entre dialectos hablados son *acumulativas*: cuanto más lejos del punto de partida, las diferencias se harán cada vez mayores.

**Variación diastrática.** En las décadas del cincuenta y sesenta las sociedades occidentales experimentaron un proceso de industrialización y urbanización, ligado al surgimiento de las ciudades como focos de desarrollo industrial y con ello una acentuación de la diferenciación social en la división de funciones laborales y sociales, un aumento de la movilidad social y geográfica, así como también una expansión de los sistemas de comunicación y de educación, entre otros cambios. En ese nuevo contexto se produjeron una serie de problemas y desigualdades sociales en los grandes centros urbanos. Asimismo, en ese contexto histórico se produjo el surgimiento de la Sociología como disciplina y los lingüistas y educadores de países industrializados occidentales se interesaron en estudiar la relación entre lenguas y marginación social.

Estos nuevos estudios hallaron que factores sociales como la clase social, el género y la edad, también pueden determinar la variación de una lengua y ser considerados como variables del cambio lingüístico. Este tipo de variedades se denominan **sociolectos** (Ver nota 3 al final de la clase)

**Variación diafásica.** En este tipo de variación, el mismo individuo produce diferentes hablas según los contextos situacionales en que se encuentra, el tipo de

audiencia o la imagen personal que desea proyectar. Esas diferentes hablas o “modos de hablar” son los **estilos**. Estos combinan aspectos lingüísticos estructurales y aspectos que se organizan según el contexto no lingüístico. Las reglas de uso de los estilos son compartidas por los miembros de una misma comunidad de habla. Los estilos que se asocian con tipos de situación se llaman **registros**.

Las personas escogen los estilos y su selección tiene significado social. A partir de la experiencia de los miembros de una comunidad de habla en distintas situaciones, el repertorio de estilos y la competencia para emplearlos se amplía y se modifica. Existe una distinción básica y general entre **situación formal e informal** y, asociado a ella, un tipo de registro.

Por ejemplo, actualmente se asocia la lengua escrita estándar a situaciones formales, como un examen o una redacción en la escuela, y la lengua escrita no estándar a situaciones informales, como la comunicación por *chat*, por *whatsapp* o por las redes sociales en internet.

De allí la importancia de la escolarización y la enseñanza explícita para el aprendizaje de nuevos estilos y registros asociados a situaciones que no se pueden aprender informalmente, como es el caso de la lengua escrita estándar y los registros asociados a ella. Los docentes deben tener en cuenta que los alumnos aprenden a comunicarse por *whatsapp* solos o con sus pares; por lo tanto este no es un contenido de enseñanza escolar. En cambio, si no se les enseña, no aprenden a realizar una buena síntesis escrita de un texto de estudio o a exponer en público.

### Variedades y dialectos

En el apartado anterior nos hemos referido a las variedades lingüísticas. Veremos cuál es su relación con los dialectos. En el habla no técnica el término **dialecto** ha quedado cargado de una connotación peyorativa porque se lo ha asociado erróneamente con una derivación o deformación de la lengua. Por eso, actualmente se emplea en su lugar el término **variedad lingüística** o **variedad dialectal** que es más neutro en este sentido.

Por otro lado, como vimos, el término **dialecto** ha sido tradicionalmente empleado para referir a variedades lingüísticas según la región geográfica. Por eso, la utilidad del término **variedad** también radica en la posibilidad de emplearse para hacer referencia a distintas manifestaciones de la variación y no solamente las geográficas, como por ejemplo, las variedades dialectales o las variedades sociolectales que se diferencian según la clase social, el género o el registro, tal como se expuso en el apartado anterior.

### Dialectos y lenguas

El sociolingüista Joshua Fishman acuñó una frase que luego se hizo muy conocida: “Una lengua es un dialecto con un ejército y una armada”. ¿Qué quiere decir esta frase? ¿Qué relación tiene con la reflexión acerca de la historización de las lenguas?

Esta frase puede relacionarse con el hecho de que una lengua es la elección de una variedad dialectal como representativa de un conjunto de variedades. A esa variedad seleccionada se la llamará lengua italiana, lengua francesa, lengua española. Por eso, como sostiene Zabaltza (2006: 46), “la existencia de las *lenguas* [...] es un producto de la historia y de intereses políticos”.

Dado que el estatus de lengua y de dialecto es un constructo político y cultural, y no puramente lingüístico, ambos están sujetos a cambios. Veamos un ejemplo que citan J. K. Chambers y Peter Trudgill (1994), que ilustra muy bien esta idea.

Hasta 1658 el sur de Suecia era parte de Dinamarca y a los dialectos hablados en esa parte se los consideraba dialectos del danés. Sin embargo, como consecuencia de la guerra y de su conquista, este territorio pasó a formar parte de Suecia. Entonces, en un período de sólo cuarenta años, esos mismos dialectos pasaron a ser incluidos, por consenso general, entre los dialectos del sueco. Ciertamente, los dialectos en sí mismos no habían cambiado lingüísticamente en absoluto, pero habían pasado de ser dialectos del danés a ser dialectos del sueco tras la conquista de ese territorio por parte de Suecia. El esquema que se presenta a continuación ilustra este movimiento.

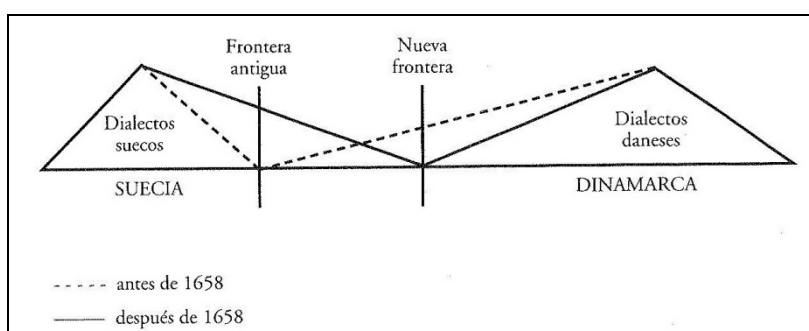


Figura 1: Extraída de Chambers y Trudgill (1994: 29)

Ahora bien, aunque es cierto que los factores históricos y políticos intervienen en la denominación de lo que es una lengua, también es cierto que existen factores lingüísticos que contribuyen a tal denominación. Uno de los criterios que se toma en cuenta para determinar si diferentes dialectos forman parte de una misma lengua o no forman parte de ella es el de **inteligibilidad mutua**. Hay **inteligibilidad mutua** cuando hablantes de distintas variedades pueden entenderse mutuamente hablando sin dificultad en la comunicación. Entonces se considera que esas variedades son variedades de la misma lengua. Si no hay **inteligibilidad**, entonces, es posible que esas dos variedades correspondan a dos lenguas distintas.

Sin embargo, este criterio puede ser un poco incierto, como sostiene Lastra:

“Muchas veces resulta que la inteligibilidad es relativa, que no es cuestión de entender o no entender otro dialecto, sino que se puede entender hasta cierto punto, y además que la inteligibilidad no siempre es mutua. Hay casos en que los hablantes de A entienden a los de B, pero no viceversa.”

Algo similar a esto sucede a los hablantes argentinos de español con los hablantes de portugués brasileño: aun entre los que pueden comunicarse, algunos entienden más y otros menos.

Teniendo en cuenta estos aspectos, Ferguson y Gumperz (1960) definen una **lengua como el conjunto de todas la variedades que comparten, por ejemplo, un estándar literario escrito** que se considera una **variedad sobrepuesta**; además esas variedades se asemejan en los planos fonológicos y gramaticales y son mutuamente inteligibles o están conectadas por una serie de variedades mutuamente inteligibles.

Sin embargo, esta definición supone una estandarización lingüística que no en todos los casos se da, porque no todas las lenguas poseen un estándar literario. Al respecto Yolanda Lastra (1997:....) apunta que cuando no hay estandarización lingüística es preferible decir que una serie de dialectos en cadena constituyen una **lengua vernácula**, es decir, la lengua nativa de una comunidad.

En definitiva, **las lenguas son en realidad un conjunto de variedades que comparten los rasgos fonológicos, gramaticales y léxicos más importantes, y por lo tanto, son mutuamente inteligibles**. Por eso, cuando las diferencias fonológicas y gramaticales son tan grandes que dificultan la comunicación, puede considerarse que se trata de lenguas diferentes.

### Las lenguas en perspectiva histórica

Cuando se recorren historias de naciones, de sistemas políticos y de organizaciones de grupos humanos de distintos lugares del mundo se encuentra con que las lenguas han tenido, en la mayoría de los casos, un valor simbólico, cultural y político en esos procesos. Sin embargo “la lengua” no es necesariamente “la nación”. En este sentido, el lingüista noruego Einar Haugen (1966) afirma que toda lengua es un “artefacto cultural”, y no la base de la conciencia nacional como se ha postulado desde visiones más románticas y posrománticas. Tal como observa Zabaltza (2006: 33), “los nacionalismos son en un principio más historicistas que lingüísticos”.

### El concepto de lengua oficial

El carácter de **lengua oficial** es histórico y no necesariamente una nación debe tener una lengua oficial. Por ejemplo, hay varios países que tienen más de una lengua oficial: **Afganistán** tiene 2 idiomas oficiales: el pashto y el dari (persa);

**Bélgica** tiene 3: neerlandés, francés y alemán), **Paraguay** tiene el español y el guaraní (Ver nota 1, ampliatoria, al final de la clase).

La Constitución Nacional Argentina no presenta declaratoria de lengua oficial, pero el castellano o español es considerado idioma oficial o nacional de facto, es decir, se emplea como lengua oficial de hecho en los usos de la administración pública. En los últimos años, algunas lenguas indígenas fueron declaradas cooficiales con el español a nivel provincial: el guaraní en la provincia de Corrientes en 2004; el mocoví, el qom (o toba) y el wichí en la provincia del Chaco en 2011.

En consecuencia, no hay nada inherente a las lenguas y las variedades lingüísticas que las haga ser “oficiales” o que las haga ser “nacionales”. Estas categorías son exclusivamente el resultado de decisiones sociohistóricas y políticas.

### Bilingüismo y diglosia

Una nación no necesariamente se corresponde con una sola lengua. Si consideramos que hay cerca de 194 países oficialmente reconocidos y alrededor de 6.912 lenguas, esto quiere decir que lo más generalizado en el mundo y en la historia de la humanidad es el multilingüismo y, por lo tanto, las comunidades monolingües, es decir, las que hablan una sola lengua, son en verdad muy poco frecuentes.

La noción de **bilingüismo** refiere, en términos generales, a la situación de un individuo o de una población que emplea dos lenguas. **Multilingüismo** o **plurilingüismo** quiere decir que las personas emplean habitualmente dos o más lenguas. Lo normal es que las comunidades bilingües y multilingües utilicen las lenguas para distintos propósitos o con diferentes personas, por eso el multilingüismo permite flexibilidad en la comunicación en la medida en que los hablantes pueden usar una u otra según lo necesiten en la situación comunicativa.

Ahora bien, si lo más común y esperable es que en una sociedad conviva más de una lengua y que dicha sociedad sea total o parcialmente bilingüe, entonces debemos preguntarnos de qué manera se da esa convivencia de lenguas, denominada a veces “lenguas en contacto” y otras “lenguas en conflicto”, como se verá en adelante.

Una noción que resultó clave para la comprensión de la diversidad lingüística y la coexistencia de variedades y lenguas en una misma sociedad fue la de **diglosia**, propuesta por primera vez en 1959 por Charles Ferguson, que definió diglosia como aquella situación relativamente estable en la que existe un tipo particular de estandarización con dos o más variedades de una misma lengua empleadas en toda la comunidad, pero donde cada una de las variedades tiene funciones diferentes, especializadas y se adquiere de distinto modo.

Una variedad se aprende en la escuela y se usa para funciones como la literatura, los discursos políticos y la legislación, pero ningún sector de la sociedad la emplea en las conversaciones habituales. Esta es la variedad estándar o superpuesta y se la llama variedad A (alta). Otra variedad o variedades regionales se adquieren sin enseñanza



formal y se usan en las conversaciones y situaciones cotidianas. A esta variedad o variedades se las llama variedad o variedades B (bajas). Ambas difieren formalmente en cuanto a sus categorías gramaticales, orden de palabras, y léxico aunque, si bien comparten muchos vocablos, los términos técnicos son exclusivos de la variedad A.

El autor ejemplificó esta situación con las variedades alta y baja de Haití (francés vs. créole), la Suiza alemana (alemán estándar vs. el dialecto suizo-alemán), los países árabes (el árabe coránico vs. las variedades de árabe hablado) y Grecia (el griego “elevado” vs. el “popular”). Según Ferguson la diglosia no es una situación conflictiva y puede extenderse en el tiempo.

En 1965, Joshua Fishman retomó el concepto y lo extendió no solo para explicar la situación de variedades de una misma lengua sino también de lenguas distintas. Según este lingüista, una **sociedad diglósica** es aquella que reconoce dos o más lenguas o variedades para la comunicación dentro de la propia sociedad. La situación puede ser estable porque cada lengua o variedad tiene distintas funciones. Fishman combinó los **conceptos de bilingüismo y diglosia** en cuatro posibilidades:

1. **diglosia con bilingüismo**, como en el Paraguay, donde una gran parte de la población habla español y guaraní, a la vez que el español funciona como variedad alta;
2. **bilingüismo sin diglosia**, como entre los inmigrantes alemanes o franceses en los Estados Unidos, que manejan también el inglés, pero no hay, para ellos, diferencia de prestigio entre las lenguas: el alemán, el francés y el inglés son lenguas altamente codificadas, con un corpus frondoso de literatura y se usan para funciones elevadas;
3. **diglosia sin bilingüismo**, como habría ocurrido en la Rusia zarista, donde la aristocracia hablaba francés o alemán, mientras que el pueblo hablaba ruso, y la comunicación se habría dado a través de intérpretes, o en Estados recientemente descolonizados del África, donde la capa dirigente suele hablar inglés, francés o portugués, mientras que el grueso de la población habla distintas lenguas tribales;
4. **ni diglosia ni bilingüismo**, que solo se daría en sociedades reducidas y poco diversificadas.

### Lenguas en conflicto

Con el nacimiento de la llamada *Escuela sociolingüística catalana* se produjo un cambio sustancial en este concepto de diglosia. Esta escuela cuestionó las propuestas de Ferguson y Fishman que consideraban las situaciones de convivencia de variedades y lenguas en una misma sociedad como situaciones de lenguas en contacto estables y no conflictivas.



Los sociolingüistas catalanes postularon que si una comunidad usa dos lenguas distintas no se trata de un fenómeno lingüístico peculiar y menos aún de una situación de “riqueza” idiomática, sino que es consecuencia de imposiciones políticas. Se debe tener en cuenta que los catalanes tenían tras de sí una historia en que el catalán, lengua de literatura, de comercio y de gobierno ya en la Edad Media, había quedado muchas veces relegado por imposiciones políticas desde el Renacimiento en adelante y fue prohibido durante el siglo XVIII y desde el comienzo de la dictadura franquista en 1939. Actualmente el catalán es lengua de escolarización, pero este es el resultado de un proceso histórico de defensa de derechos.

Las situaciones de **lenguas en contacto** para los catalanes son en verdad situaciones de **lenguas en conflicto**, en las que la diglosia impuesta no se expresa en términos de una variedad alta y otra baja, sino de **una lengua dominante** (el español) y **una dominada** (el catalán). Según F. Vallverdú,

Cuando el contacto de dos lenguas genera una situación en que dos sistemas lingüísticos compiten entre ellos provocando el desplazamiento parcial o total de un sistema en los diversos ámbitos de uso lingüístico podemos hablar de la existencia de un conflicto lingüístico. (1980: 56-57).

La escuela catalana reconoce la existencia del prestigio diferencial en estas situaciones, pero a diferencia de Ferguson y Fishman, consideran que este es una consecuencia y no una causa de la diferencia funcional. Una lengua que no puede usarse más que en el hogar y en la conversación cotidiana, pero no es enseñada en la escuela, no cumple funciones gubernativas, no es usada en la legislación ni en la literatura, a la larga va perdiendo prestigio por causas no lingüísticas.

Acerca del **prestigio**, Nancy Dorian (1998) señaló que las lenguas tienen el status que tienen sus hablantes. Si las personas que hablan una lengua tienen poder y prestigio, la lengua que hablan también va a tener ese prestigio. Si las personas que hablan una lengua particular tienen poco poder y prestigio, es poco probable que se tenga un buen concepto de ella. Pero precisamente porque ese prestigio y relación entre lengua dominada y lengua dominante está relacionada con los pueblos que las hablan, puede cambiar según los procesos históricos.

En estas situaciones de asimetría lingüística es difícil creer que la relación diglósica entre las lenguas o ese contacto entre las lenguas, sean estables y no conflictivos. En definitiva, el conflicto reside, según la escuela catalana, en la tensión entre la tendencia a la normalización de la lengua dominada; es decir, su codificación y expansión a funciones reservadas a la lengua dominante y la tendencia a la sustitución (o desplazamiento, reemplazo) de la lengua dominada incluso en los ámbitos cotidianos y familiares. La solución de este conflicto político no puede ser sino política. Sustitución y normalización son dos direcciones en las que se pueden resolver estos conflictos lingüísticos. O se resuelve normalizando y dando estatus de lengua estándar a la lengua dominada al igual que la dominante, o se resuelve sustituyéndola gradualmente, es decir, desplazando o reemplazando la lengua

dominada por la dominante. Esta última solución trae como corolario el desuso de la lengua dominada.

La clase 1 de este Módulo se cerró con la reflexión acerca de que las lenguas no existen por sí mismas separadas de los pueblos que las hablan (no nacen, se desarrollan y mueren como seres). Generalmente, los conflictos lingüísticos llevan implícito también un conflicto social. Las situaciones de asimetría lingüística también son asimetrías sociales, de allí que se deba pensar el multilingüismo como ámbito de situaciones sociales y de pujas y tensiones por alcanzar una equidad. En estas situaciones de pujas y tensiones, los sistemas educativos tienen un rol fundamental y hasta determinante.

### Intervención sobre las lenguas

La intervención humana en el uso y la forma de las lenguas ocurrió históricamente de distintas maneras y en distintos lugares del mundo: en los tratos con otros pueblos, en los cultos religiosos, en las universidades medievales, en las conquistas territoriales, en las decisiones de los propios hablantes sobre sus propias lenguas.

Sin embargo, desde la segunda mitad del siglo XX, constituidos los estados nacionales, ciertas intervenciones sobre las lenguas se llevan a cabo en la forma de políticas estatales, asumiendo que las decisiones sobre las lenguas son una cuestión política con amplias consecuencias sobre el desarrollo nacional y regional.

Surge entonces la noción de **política lingüística**, definida como “la determinación de las grandes opciones en materia de relaciones entre las lenguas y la sociedad” (Calvet 1997: 5). Y junto con esta noción, la de **planificación lingüística**, es decir, la puesta en práctica o implementación de las políticas lingüísticas ejercidas por gobiernos, directamente o por delegación.

En nuestro país ha habido acciones político-lingüísticas propias –es decir, no fijadas por España– desde la Revolución de Mayo. Por ejemplo, la Asamblea del año XIII publicó sus documentos en castellano, guaraní, quechua y aymara. Hemos visto en el Módulo 3 y en la clase 3 del Módulo 2, las decisiones políticas relacionadas con dimensiones lingüísticas en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX en el proceso de constitución de nuestro Estado Nacional.

Lo esperable o deseable es que las políticas lingüísticas conjuguen criterios científicos, información sobre la situación real, factibilidad política y consenso democrático. Asimismo, que concedan las suficientes atribuciones a todas las regiones, para que estas puedan adecuar la política lingüística a las circunstancias locales.

Ahora bien, los estados nacionales no son los únicos agentes de intervención sobre las lenguas. También lo son las acciones de colectivos sociales o personas con influencia pública, como por ejemplo, las editoriales de manuales de lengua en su decisión de incluir o no el voseo o de asumir ciertas perspectivas para la enseñanza

de la lengua; los autores de libros de lectura para la alfabetización inicial; los especialistas en la elaboración de gramáticas, que también incluyen perspectivas aun si las gramáticas son predominantemente descriptivas; los expertos a cargo de la elaboración de diccionarios o de materiales de lectura, entre otros. También son agentes de intervención sobre las lenguas los propios hablantes cuando toman decisiones respecto de usar o no las lenguas, de qué modo o cuándo, porque incluso las políticas lingüísticas, que son estatales, pueden estar condicionadas por la fuerza de los usuarios de las lenguas, que pueden hacer que su implementación sea exitosa o un fracaso. Dado que la noción de política lingüística se restringe únicamente a las decisiones estatales, para 1986 Marcellesi y Guespin habían incorporado el término **glotopolítica** que incluye tanto las intervenciones estatales como las de otros actores sociales, y no solamente las acciones sobre la lengua sino también sobre las prácticas discursivas.

### La planificación lingüística

Las acciones de planificación lingüística, explican Roberto Bein y Lía Varela (1998) pueden realizarse sobre:

- **la lengua oral y la escrita**, cuando, por ejemplo, se fija una grafía, se introducen reformas ortográficas, se determina si se acepta una o más de una variedad dialectal o se determina qué variedad lingüística se privilegiará en el ámbito escolar;
- **las lenguas**, por ejemplo, la existencia de un Estado bilingüe o multilingüe reclama decisiones acerca del lugar de la lengua materna en la escolarización, la elección de las lenguas que se enseñarán como materia escolar, la reglamentación sobre la radiodifusión en lenguas nativas o extranjeras;
- **las prácticas discursivas**, por ejemplo, la adopción de la “perspectiva de género”.

En definitiva, la efectividad de una política lingüística depende de la planificación, esto es, la reglamentación de leyes, la determinación de objetivos, etapas y plazos, la elaboración de currículas, glosarios para la industria y el comercio, instrumentos de evaluación y seguimiento, la formación, la capacitación y el perfeccionamiento docentes y acciones de promoción necesarias para la puesta en práctica de las políticas adoptadas.

### Según el ámbito de aplicación se adoptan formas específicas:

**El sistema escolar:** las decisiones en este ámbito afectan la transmisión de lenguas. Por ejemplo, cuando se propone la enseñanza del español como primera o segunda lengua, la de lenguas originarias, la de lenguas extranjeras, la escolarización bilingüe o la lengua indígena como una materia de lengua no española. La planificación lingüística establece la interrelación entre estos conocimientos y las demás materias de la currícula, la elaboración

de materiales y métodos de enseñanza, la formación de docentes capaces de implementar los lineamientos político-lingüísticos, entre otros aspectos.

**La política social:** la integración política y económica de los distintos sectores sociales requiere una serie de acciones político-lingüísticas. Un ejemplo que citan los autores es el caso de los inmigrantes recientes y la preparación y oferta de cursos de español como lengua extranjera, la elaboración de pruebas de nivel; eventualmente, la toma de decisiones que garanticen la legibilidad de textos burocráticos.

**El entorno gráfico urbano:** en una política de integración de minorías (pueblos originarios, inmigrantes, no videntes, sordos) o de impulso al turismo, se debe atender a la señalización vial y la información y propaganda institucional en los espacios públicos. Podemos ejemplificar esta acción con la siguiente: en el 2013, cuando se implementaba por primera vez el nuevo sistema de troquelado como constancia de voto a partir de la incorporación de los nuevos DNI Tarjeta en Argentina, la Justicia Nacional Electoral tomó las primeras iniciativas para hacer traducir afiches que contenían los pasos del elector y la información respecto de las disposiciones del Código Electoral Nacional en lenguas indígenas en provincias de nuestro país con mayor población de pueblos originarios.

**Comercio e industria:** la protección del consumidor local, así como el ordenamiento de las prácticas de comercio exterior, requieren decisiones en materia de lenguas en la publicidad, prospectos de medicamentos, etiquetas, manuales de uso, entre otros.

**Comunicación masiva:** organismos específicos legislan sobre las lenguas, variedades y registros en que se difundirá la programación local. Un ejemplo que podemos dar sobre esta acción es el de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522 promulgada en el 2009, gracias a la cual "la programación que se emita a través de los servicios contemplados por esta ley, incluyendo los avisos publicitarios y los avances de programas, debe estar expresada en el idioma oficial o en los idiomas de los Pueblos Originarios" (Art. 9-Idioma).

**Ámbito burocrático:** las decisiones acerca de idiomas oficiales y del tipo de lenguaje a emplear en organismos estatales y supraestatales son también materia de política lingüística.

Para concluir esta clase, queremos llevar la reflexión acerca del rol del docente en la planificación lingüística, como educador dentro de un sistema estatal. Como hemos visto, el docente no es ajeno a las acciones que el Estado lleva a cabo en función de una política lingüística, precisamente porque tiene un rol activo en el sistema escolar. Por eso, la reflexión y análisis sobre las decisiones relacionadas con las dimensiones lingüísticas, a lo largo de la historia y en la actualidad, forman parte de comprender

la realidad sociolingüística de la escuela y de la sociedad de la que forma parte y en la que se desempeña como docente.

¡Muchas gracias, y hasta la siguiente clase!

Verónica Nercesian

## Notas

### Nota 1

**Datos sobre lenguas oficiales.** **Bolivia** reconoce 37 lenguas oficiales: el español y todos los idiomas de las naciones y pueblos originarios: aymara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasuawe, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, uruchipaya, weenhayek (wichí), yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco. En **Canadá** las lenguas oficiales son el inglés y el francés; en **Finlandia**, el finés y el sueco; en **Paraguay**, el español y el guaraní. En **Perú** es lengua oficial el español y co-oficiales las lenguas de varios pueblos originarios en las zonas del país donde se hablan, entre ellas, el quechua y el aymara. En **Sudáfrica** se reconocen 11 lenguas oficiales: afrikáans, inglés, ndebele, sesotho, sesotho sa leboa, setsuana, suazi, tsonga, venda, xhosa y zulú. En **Suiza**, se reconocen 4: alemán, francés, italiano y romance.

### Nota 2

**Comunidad de habla y comunidad lingüística.** Se ha empleado el término “comunidad lingüística” para referirse al contexto más amplio. La noción de comunidad lingüística, a diferencia de la de comunidad de habla, pone el énfasis en la lengua como sistema (las reglas gramaticales) más que en el habla (el sistema y las reglas de uso). Es decir, una comunidad lingüística se define como una comunidad que comparte al menos un mismo código, una misma lengua o variedad lingüística. La diferencia principal entre comunidad lingüística y comunidad de habla es una diferencia de enfoque.

### Nota 3

**Sociolecto** Un conocido estudio sobre la estratificación de (r) en los grandes almacenes de Nueva York realizado por Labov (1983), demostró que existe una estratificación consistente de (r) en según clase alta, media y baja, estilo casual o enfático (cuidado), edad y etnia. Entre sus resultados observó que (i) la clase media alta desarrolla el uso de (r con constricción), que es la de prestigio, a una edad temprana; (ii) la clase media baja sobreactúa los procesos de corrección. (Proceso que se aprende en edad tardía); (iii) los hablantes que ahora tienen entre 40 y 50 años usan (r sin constricción) porque cuando eran pequeños la norma de prestigio era (r sin constricción) y no (r con constricción); y (iv) los hablantes de clase media

*alta que pasaron a (r con constricción) en estilos formales abandonaron su norma de prestigio porque están respondiendo a la forma utilizada por los hablantes más jóvenes de estatus superior con los que están en contacto, por el contrario, numerosos hablantes de clase media alta se mantienen en la norma originaria como reacción a la tendencia dominante. El estudio completo puede encontrarlo en: Labov, W. 1983. "La estratificación social de (r) en los grandes almacenes de Nueva York", en Modelos sociolingüísticos. Madrid: Cátedra, pp. 75-104.*

## ACTIVIDADES



1. Lea atentamente la clase.
2. Sistematice los conceptos desarrollados y escriba su sistematización en el portafolio como estrategia de estudio de los conceptos clave de la clase.
3. Comparta su sistematización en el foro 2.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bein, Roberto y Lía Varela (1998) "Bases para la determinación de una política lingüística de la Ciudad de Buenos Aires". Trabajo elaborado para la Dirección de Currícula de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Calvet, Louis-Jean (1997) *Las políticas lingüísticas*. Buenos Aires: Edicial.
- Chambers, J.K. y Peter Trudgill (1994) *La Dialectología*. Madrid: Visor Libros.
- Dorian, Nancy (1998) "Western language ideologies and small-language prospects", en *Endangered Languages*, Grenoble, L. A. y L. J. Whaley (eds.). Cambridge: Cambridge University Press, pp.3-21.
- Ferguson, Charles y John J. Gumperz (1960) "Introduction", en *Linguistic diversity in South Asia*, IJAL 26: 1-18, Ferguson, Ch. y J. J. Gumperz (eds.).
- Ferguson, Charles (1959) "Diglossia", *Word* 15: 325-340.
- Fishman, Joshua (1965) "Who speaks what language to whom and when", *La Linguistique* 2:67-88.
- Fishman, Joshua (1979) *Sociología del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Haugen, Einar (1966) "Dialect, Language, Nation", *American Anthropologist* 68: 922-935.
- Huson, R. A. (1981) *La sociolingüística*. Barcelona: Editorial Anagrama.

- Hymes, Dell (1972) "Models of the Interaction of Language and Social Life", *endirections in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*, Gumperz, J. y D. Hymes (eds.). New York: Holt, Rinehalt and Winston, pp. 35-71.
- Lastra, Yolanda (1997) *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*. México D.F.: El Colegio de México.
- Marcellesi, Jean-Baptiste y Louis Guespin (1986) "Glottopolitique", *Langages* 83.
- Milroy, Leslie y Sue Margrain (1978) "Vernacular language loyalty and social network", *Belfast Working Papers in Language and Linguistics* 3: 1-58.
- Vallverdú, Francesc. (1980) *Aproximació crítica a la sociolingüística catalana*. Barcelona: Edicions 62.
- Zabaltza, Xabier (2006) *Historia de las lenguas y los nacionalismos*. Barcelona: Gedisa.

Autora: Verónica Nercesian

Cómo citar este texto:

Nercesian, Verónica (2015). Clase Nro. 2. Conceptos clave para pensar las realidades sociolingüísticas. Especialización Docente Superior en alfabetización inicial. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

